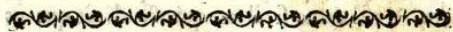


tuyo es todo el bien que yo haya hecho. Yo confieso, segun me has enseñado, que otra cosa no soy sino vanidad, y sombra de muerte, y un tenebroso abismo, tierra vana, y vacia, que sin tu bendicion no hace fruto, sino confusion, y pecado, y muerte; si algun bien en qualquiera manera tuve, de ti lo recibí; qualquiera bien que tengo, tuyo es, de ti lo tengo. Si algun tiempo estuve en pie, por ti lo estuve; mas quando caí, por mí caí. Y siempre me huviere estado caído en el lodo, sino me huvieras levantado tú: y siempre fuera ciego, si tú no me huvieras alumbrado. Quando caí, nunca me huviere levantado, si tú no me huvieras dado tu mano; y despues que me levantaste, siempre huviere caído, sino me huvieras tenido; muchas veces me huviere perdido, si tú no me huvieras guardado: Y así, Señor, siempre tu gracia, y tu misericordia anduvo delante de mí, librandome de todos males, salvandome de los pecados, despertandome de los presentes, guardandome de los por venir, y cortando delante de mí los lazos de los pecados, quitando las ocasiones, y causas, porque si tú, Señor, esto no huvieras hecho, todos los pecados del mundo huviere yo hecho, porque sé, que ningun pecado hay, que en qualquiera manera lo haya hecho un hombre, que no lo pueda hacer otro hombre,

fi

si se aparta el guiador, por el qual es hecho el hombre: mas tú hiciste que yo no lo hiciese, y tú mandaste que me abstuviese: y tú me infundiste gracia para que te creyese, porque tú, Señor, me regias para ti, y me guardabas para ti, y me diste gracia, y lumbré para no cometer adulterio, y todo otro pecado.



CAPITULO LXVII.

EN QUE SE PROSIGUE el sobredicho exercicio, y de la grande luz que el Señor, mediante él, suele obrar en las almas, con la qual conocen la grandeza de Dios, y la nada de su pequenez.

Considerad, pues, doncella, con atencion, estas palabras de San Agustín, y vereis quan agena debéis de estar de atribuir à vos gloria alguna, no solo de levantaros de vuestros pecados, mas deteneros que no tornasdes à caer; porque así como os dixese, que si la mano de Dios de vos se apartase, en aquel punto tornariades al abismo de vuestra nada, en que antes estabades, así apartando Dios su guarda de vos, tornariades à los pecados, y à otros peores, que donde él os sacò.

Sed

Sed por esso humilde, y agradecida à este Señor, de quien tanta necesidad en todo tiempo teneis, y conoced que estais colgada de él, y que todo vuestro bien depende de su mano bendita, segun dice David: (1) *En tus manos, Señor, están mis fuerzas.* Y llama fuertes à la gracia de Dios, y à la eterna predestinacion, las quales, por la bondad de Dios, vienen, y se conceden à quien se conceden. Y assi como si él os quitasse el ser que os dió, os tornareis nada, assi quitandoos la gracia, quedareis pecadora; lo qual no se os dice para que caygais en desmayo, ni desesperacion, por ver quan colgada estais de las manos de Dios; mas para que tanto con mas seguridad goceis de los bienes que Dios os ha dado, y tengais confianza en su misericordia, que acabará con vos lo que ha comenzado, quando con mayor humildad, y profunda reverencia, y tanto temor estuviereis postrada à sus pies temblando, y sin ningun arrimo de vuestra parte, y confiando de la suya; porque esta es buena señal, que no os desamparará su infinita bondad, segun lo cantó aquella bendita, y sobre todas humilde Maria, diciendo: (2) *La misericordia de él, de generacion en generacion sobre los que le temen.* Y si el Señor es fervido de os dar

(1) *Psalm. 30. (2) Luc. 1.*

dar este conocimiento que deseais, sentireis que viene en vos una celestial lumbre, y sentimiento en el anima, con que quitadas unas tinieblas, conoce, y siente ningun bien, ni ser, ni fuerza, haver en todo lo criado, mas de aquello que la bendita, y graciosa voluntad de Dios ha querido dar, y quiere conservar. Y conoce entonces quan verdadero cantar es aquel: *Llenos son los Cielos, y la Tierra de tu gloria, porque en todo lo criado no ve cosa que buena sea, cuya gloria no sea de Dios.* Y entiende con quanta verdad dixo Dios à Moysen, que dixesse à los hombres: (1) *El que es, me embió à vosotros.* Y lo que dixo el Señor en el Evangelio: (2) *Ninguno es bueno, sino solo Dios.* Porque como todo el ser, que tengan las cosas, y todo el bien, aora sea de libre alvedrio, aora de la gracia, sea dado, y conservado de la mano de Dios, conoce que mas se puede decir que Dios es en ellas, y obra el bien en ellas, que ellas de si mismas, ni porque ellas no obran, mas porque obran como causas segundas, movidas por Dios, principal, y universal hacedor, del qual ellas tienen la virtud para obrar. Y assi, mirando à ellas, no les halla tomo, ni arrimo en si proprias, sino en aquel infinito ser que las sustenta,

(1) *Exod. 3. (2) *Marc. 10.**

en cuya comparacion parecen todas ellas, por grandes que sean, como una pequeña aguja en un infinito mar: y de este conocimiento de Dios resulta en el anima, que de él se aprovecha, una profunda, y leal reverencia à la sobre excelente Magestad Divinal, que le pone tanto aborrecimiento de atribuir à si misma, ni à otra criatura algun bien; que ni aun pensar en ello no quiere, considerando, que así como el casto Joseph (1) no quiso hacer traycion à su Señor, aunque fue requerido de la muger de él; así no debe el hombre alzarle con la honra de Dios, la qual él quiere para si, como el marido à su propia muger, segun està escrito: (2) *Mi gloria no la daré à otro.* Y està entonces el hombre tan fundado en esta verdad, que aunque todo el mundo le ensalzasse, él no se ensalzaria, mas como verdadero justo, desnudase de la honra que ve no ser suya, y dála al Señor cuya es, y en esta luz ve, que mientras mas alto està, mas ha recibido de Dios; y mas le debe, y mas pequeño, y abaxado es en si mismo; porque quien de verdad cree en otras virtudes, tambien lo ha de hacer en la humildad, diciendo à Dios: *À ti conviene creer en mí, y à mí ser abaxado cada dia mas en mí.* (3) Y si con

(1) Genes. 3. (2) Isai. 42. (3) Joam. 3. (4)

estas consideraciones yà dichas no hallaredes en vos el fruto del propio desprecio que deseais, no desmayeis, mas llamad con perseverante oracion al Señor, que él sabe, y suele enseñar interiormente, y con semejanzas exteriores lo poco en que la criatura se ha de estimar. Y en tanto que viene esta misericordia, vivid en paciencia, y conoceos por sobervio, lo qual es alguna parte de humildad, como el tenerse por humilde es señal de sobervia.

CAPITULO LXVIII.

EN QUE SE COMIENZA A TRATAR de la consideracion de Christo nuestro Señor, y de los Mysterios de su Vida, y Muerte, y de la mucha razon que hay para nos exercitar en esta consideracion; y de los grandes frutos que de ella nos vienen.

Los que mucho se exercitan en el propio conocimiento, como tratan à la continua, y muy de cerca sus propios defectos, suelen caer en grandes tristezas, desconfianzas, y pusilanimidad de corazon, por lo qual es necesario que

se exerciten en otro conocimiento que les alegre, y esfuerce mucho mas, que el primero les desmayaba. Y para esto ninguno otro hay igual, como el conocimiento de Jesu-Christo nuestro Señor, especialmente, pensando como padeció, y murió por nosotros. Esta es la nueva alegre predicada en la nueva Ley à todos los quebrantados de corazon, y les es dada una medicina muy mas eficaz para su consuelo, que sus llagas les pueden desconsolar. Este Señor Crucificado es el que alegra à los que el conocimiento de sus propios pecados contritece, y el que absuelve à los que la Ley condena, y el que hace hijos de Dios à los que eran esclavos del demonio. A este deben procurar conocer, y allegarse todos los adeudados con espirituales deudas de pecados, que han hecho, y que por ello están en angustia, y amargura de corazon, quando se miran, é irlesha bien, como en otro tiempo se llegaron à David (1) *adendados, y angustiadados con deudas de acá, y sintieron provecho con su compañía;* porque así como se suele dar por consejo que miren arriba, ò fuera del agua à los que pasan algun río, y se les desvanee la cabeza mirando las aguas que corren, así quien sintiere desmayo mirando sus culpas, alce sus ojos à Jesu-Christo.

(1) 1. Reg. 22.

Christo puesto en la Cruz, y cobrará esfuerzo, porque no en valde se dixo: (1) *En mi mismo fue mi anima conturbada, y por esto me acordaré de ti, de la tierra del Jordan, y de los montes de Hermon, y monte pequeño.* Porque los Mysterios que Christo obrò en su Bautismo, y Pasion, son bastantes para sossegar qualquier tempestad de desconfianza, que en el corazon se levante: y así por esto, como porque ningun libro hay tan eficaz para enseñar al hombre todo genero de virtud, ni quanto debe ser el pecado aborrecido, y la virtud amada, como la Pasion del Hijo de Dios. Y tambien porque es extremo de desagrado de poner en olvido un tan inmenso beneficio de amor, como fue padecer Christo por nos. Conviene, despues del exercicio de vuestro conocimiento, ocuparos en el conocimiento de Jesu-Christo nuestro Señor; lo qual nos enseña San Bernardo, diciendo: (2) *Qualquiera que tiene sentido de Christo sabe bien quan expediente sea à la piedad Christiana, quanto convenga, y quanto provecho le trae al siervo de Dios, y siervo de la redempcion de Christo, acordarse con atencion, à lo menos una hora del dia, de los beneficios de la Pasion, y Redempcion de nuestro Señor Jesu-Christo.*

Aaa 2

» TO,

(1) Psalm. 41. (2) Bernard. ad Patres de monte Dei.

to, para gozar suavemente en la conciencia, y para asentaros fielmente en la memoria. *Esto dice San Bernardo*, el qual así lo hacia. Y aliende de esto sabed, que así como queriendo Dios comunicar con los hombres las riquezas de su Divinidad, tomó por medio hacerle hombre, para que en aquella baxeza, y pobreza se pudiesse conformar con la pequeña capacidad de los pobres, y baxos: y juntandose à ellos los levantasse à la alteza de él, así el camino ufado de comunicar Dios su Divinidad con las animas, es por medio de su Sacra Humanidad. Esta es la puerta por donde el que entrare será salvo, y la escalera por donde suben al Cielo, porque quiere Dios Padre honrar la humanidad, y humildad de su Unigenito Hijo, (1) en no dar su amistad fino à quien las creyere: y no dar su familiar comunicacion fino à quien con mucha atencion las pensare. Y pues no es razon que dexeis de desear estos bienes, haecios esclava de esta Sagrada Pasion, pues por ella fuistes libertada del cautiverio de vuestros pecados, y de los infernales tormentos, y os vendrán los bienes yà dichos. Y no sea à vos pesado el pensar lo que à él con vuestro gran amor, no le fue pesado passar. Sed vos una de las animas à quien di-

(1) *Genef. 28.*

dice el Espiritu Santo en los Cantares: (1) *Salid, y mirad, hijas de Sion, al Rey Salomon con la guirnalda con que le coronò su Madre en el dia del desposorio de él, y en el dia de la alegria del corazon de él*: En ninguna parte de la Santa Escritura se lee, que el Rey Salomon fuessè coronado con guirnalda, ò corona por mano de su madre Bertabè en el dia del desposorio de él: y por esto, porque segun la historia, no conviene al Salomon pecador, por fuerza, pues, la Escritura no puede faltar, lo hemos de entender de otro Salomon verdadero, *el qual es Christo*. Y con mucha razon, porque Salomon quiere decir pacifico, el qual nombre le fue puesto, porque no traxo guerras en su tiempo, como las traxo su padre David; por lo qual quiso Dios, que no David, Varon de langres, mas su pacifico hijo, edificasse aquel tan solemne Templo de Jerusalèn, (2) *en que fuese Dios adorado*. Pues si por ser pacifico Salomon en la paz mundana, que algunas veces los Reyes, aunque malos, la fueren en sus Reynos tener, le fue puesto nombre de pacifico; con quanta mas razon conviene à Christo, el qual hizo paz espiritual entre Dios, y los hombres, no sin su costa, mas cayendo sobre él la pena de vuestros pecados, que cau-

(1) *Cantic. 3.* (2) *Paral. 22.*

causaba la enemistad. „ *Iten*, hizo paz entre los „ dos tan contrarios Pueblos, de los Judios, y Gen- „ tiles; quitando la pared de la enemistad que „ estaba en medio, como dice San Pablo: (1) Con- „ viene à saber, *las ceremonias de la vieja Ley,* „ *y la idolatria de la Gentilidad*, para que unos, y „ otros, dexadas sus particularidades, y ritos, que „ de sus passados traian, viniessen à una nueva ley, „ debaxo de una Fè, y de un Bautifmo, y de un Se- „ ñor, esperando partir una misma herencia, por ser „ todos hijos de un Padre del Cielo, que los tornò „ à engendrar otra vez por agua, y Espiritu Santo, „ con mayor ganancia, y honra que la primera vez „ fueron engendrados de sus padres de carne, para „ miseria, y deshonra: y estos bienes todos son por „ Jesu-Christo pacificador de Cielos, y Tierra, y de „ una gente con otra, y de un hombre dentro de si „ mismo; cuya guerra es mas trabajosa, y la paz „ mas deseada; estas paces no las pudo hacer Salo- „ mon, mas tuvo el nombre en figura del verdade- „ ro pacificador; así como la paz de Salomon, que „ es temporal, tiene figura, y es sombra de la es- „ piritual, que no tiene fin. Pues si bien os acordais, „ Esposa de Christo, de lo que es razon que nunca „ os olvideis; la Madre de este Salomon verdadero, „ que

(1) *Ephes. 2.*

que fue, y es la bendita Virgen Maria, hallareis „ haverle coronado con guirnalda hermosa, dando- „ le carne sin ningun pecado, en el dia de la Encar- „ nacion, que fue dia de ayuntamiento, y desposo- „ rio del Verbo Divino con aquella Santa Humani- „ dad, y del Verbo hecho Hombre, con su Iglesia, „ que somos nosotros. (1) *De aquel Sagrado Vientre* „ *salio Christo*, como Esposo que sale del talamo, y „ comenzò à correr su carrera como fuerte Gigante, „ tomando à pechos la obra de nueva Redempcion, „ que fue la mas dificultosa cosa que se podia em- „ prender: y al fin de la carrera en el dia del Vier- „ nes Santo, casò por palabras de presente, con esta su „ Iglesia, por quien havia trabajado, (2) *como Ja-* „ *cob por Raquel*; porque entonces le fue sacada de su „ costado estando el durmiendo el sueño de muer- „ te, (3) *à semejanza de Eva, sacada de Adan*, que „ dormia. Y por esta obra tan excelente, y de tanto „ amor en aquel dia obrada, llama Christo à este dia, „ *mi dia*, quando dice en el Evangelio: (4) *Abra-* „ *han vuestro padre se gozò para ver mi dia, violo,* „ *y gozòse*. Lo qual fue, como dice Chrysostomo, „ quando à Abraham fue revelada la Muerte de „ Christo, en semejanza de su hijo Isaac, que Dios „ le mandò sacrificar en el Monte Moria, que es el „ Mon-

(1) *Psalm. 18.* (2) *Genes. 29.* (3) *Genes. 2.* (4) *Juann. 8.*

Monte Sion; entonces vió este penoso dia, y se gozó. Mas por qué se gozó? Por ventura de los azotes, ò tristezas, ò tormentos de Christo? (1) *Cierto es haver sido la tristeza de Christo tanta*, que baltaba para hacer entristecer de compasión à qualquiera, por mucha alegría que tuviesse. Sino diganlo sus tres amados Apóstoles, à los quales dixo, (2) *Triste es mi anima hasta la muerte*. Què sintieron sus corazones al sonido de esta palabra? La qual fuele aun à los que de lexos la oyen lastimar su corazon con agudo cuchillo de compasión. Pues sus azotes, tormentos, clavos, y Cruz, fueron tan lastimeros, que por duro que uno fuera, y los viera, se moviera à compasión: y aun no se si los mismos que le atormentaban, viendo su mansedumbre en el sufrir, y la crueldad de ellos en el herir, algun rato se compadecian de quien tanto padecia por ellos, aunque ellos no lo sabian. Pues si los que à Christo aborrecian, pudieran ser entristecidos, por ver sus tormentos, si del todo piedras no fueran, que diremos de un hombre tan amigo de Dios, como fue Abrahan, que se gozasse de ver el dia en que Christo tanto trabajo pasó?

(1) Genes. 22. (2) Matth. 20. Marc. 14.

CAPITULO LXIX.

EN QUE SE PROSIGUE LO DICHO

en el capítulo pasado, declarando de la Pasión de Christo un lugar de los Cantares.

MAS porque de esto no os maravallis, oid otra cosa mas maravillosa, la qual dicen las dichas palabras de los Cantares: Que esta guirnalda le fue puesta en el dia del alegría del corazon de él. Como es aquesto? El dia de sus excesivos dolores, que lengua no hay que los pueda explicar, llamais dia de alegría de él? Y no alegría fingida, y de fuera, mas dicen, en el dia del alegría del corazon de él. O alegría de los Angeles, y rio del deleyte de ellos, en cuya faz ellos desean mirar, y de cuyas sobrepujantes ondas ellos son embestidos, viendose dentro de ti, nadando en tu dulcedumbre tan sobrada, y de que se alegra tu corazon en el dia de tus trabajos? De qué te alegras entre los azotes, clavos, deshonoras, y muerte? Por ventura no te lastiman? Lastimante cierto, y mas à ti, que à otro ninguno,

pues tu complexion era mas delicada. Mas porque te lastiman mas nuestras lastimas, quieres tu sufrir de muy buena gana las tuyas, porque con aquellos dolores quitabas los nuestros. Tú eres el que dixiste à tus amados Apoltoles antes de la Pafsion: (1) *Con deseo he deseado comer esta Pasqua con vosotros antes que padezca.* Y tú eres el que antes dixiste: (2) *Fuego vine à traer à la tierra, que quiero, sino que se encienda?* Con Bautifmo tengo de ser bautizado, cómo vivo en estrechura, hasta que se ponga en efecto? El fuego de amor de tí, que en nosotros quieres que arda hasta encendernos, abrafarnos, y quemarnos lo que somos, y transformarnos en tí, tú lo soplas con las mercedes, que en tu vida nos hiciste, y lo haces arder con la muerte que por nosotros passaste. Y quien huviera que te amara, si tú no murieras de amor por dár vida à los que por no amarte están muertos? Quien será leño tan humedo, y frio, que viendote à tí Arbol verde, del qual quien come, vive, ser encendido en la Cruz, y abrafado con fuego de tormentos, que te daban, y del amor con que tú padecias, no se encienda en amarte aun hasta la muerte? Quien será tan porfiado, que se defienda de tu porfiada requesta, en que tras nos

(1) Luc. 22.

(2) Luc. 12.

anduviste desde que naciste del Vientre de la Virgen, y te tomò en sus brazos, y te reclinò en el pefèbre, hasta que las mismas manos, y brazos te tomaron quando te quitaron muerto de la Cruz, y fuilte encerrado en el Santo Sepulcro, como en otro vientre? Abrafate, porque no quedásemos frios. Lloraste, porque riefsemos. Padeciste, porque descansásemos: y fuilte bautizado con el derramamiento de tu Sangre, porque nosotros fuésemos lavados de vuestras maldades; y dices, Señor: *Cómo vivo en estrechura hasta que este bautifmo se acabe?* Dando à entender quan encendido deseò tenias de nuestro remedio, aunque sabias que te havia de costar la vida. Y como el Esposo desea el dia de su desposorio para gozarse, tú deseas el dia de tu Pafsion, para sacarnos con tus penas de nuestros trabajos. Una hora, Señor; se te hacia mil años, para haver de morir por nosotros, teniendo tu vida por bien empleada en ponerla por tus criados. Y pues lo que se desea trae gozo quando es cumplido, no es maravilla que se llame dia de tu alegría el dia de tu Pafsion, pues era deseado por tí: y aunque el dolor de aquel dia fue muy excelsivo, de manera, que en tu persona se diga: (1) *O vosotros todos los que passais*

Bbb 2

(1) Thron. 1.

por el camino, atended, y ved si hay dolor que se iguale con el mio. Mas el amor que en tu corazon ardia, sin comparacion era mayor, porque si menester fuera para nuestro provecho, que tu passaras mil tanto de lo que passaste, y te estuvieras enclavado en la Cruz, hasta que el mundo se acabara, con determinacion firme subiste en ella para hacer, y sufrir todo lo que para nuestro remedio fuese necesario. De manera, que mas amaste, que sufriste, y mas pudo tu amor, que el desamor de los sayones, que te atormentaban: y por esto quedò vencedor tu amor, y como llama viva no la pudicieron apagar los rios grandes, y muchas pasiones, que contra ti vinieron; por lo qual, aunque los tormentos te daban tristeza, y dolor, muy de verdad, tu amor se holgaba del bien que de alli nos venia, y por esso se llama dia de alegria de tu corazon: y este dia viò Abraham, y gozose, no porque le faltasse compasion de tantos dolores, mas porque veia que el mundo, y èl, havian de ser redimidos por ellos. Pues en este dia fallid, hijas de Sion, (que son las animas que atalayan à Dios por Fè) à ver al pacifico Rey, que con sus dolores va à hacer la paz descada; miradle, pues para mirar à èl os son dados los ojos. Y entre todos sus atavios de desposorio, que lleva, mirad à la guirnalda de espinas, que en su Cabeza

Di-

Divina lleva, la qual, aunque la texieron, y se la pusieron los Cavalleros de Pilato, que eran Gentiles, dice se haverse la puesto su madre, que es la Synagoga, de cuyo linage Christo descendia, segun la carne; porque por la acusacion de la Synagoga, y por complacer à ella, fue Christo así atormentado. Y si alguno dixere, nuevos atavios de desposado son estos; por guirnalda laltimera coronas por atavios de pies, y manos, clavos agudos que se les traspasan, y rompen; azotes por cinta, los cabellos pegados, y enrubriados con su propia sangre; la sagrada barba arrancada; las mexillas bermejas con bofetadas, y la cama blanda, que à los desposados suelen dar con muchos olores, tornase en aspera Cruz, puesta en lugar donde justificaban los malhechores. Què tiene que ver este abatimiento extremo, con atavios de desposorio? Què tiene que ver acompañado de ladrones, con ser acompañado de amigos, que se huelgan de honrar al nuevo Desposado? Què fruta, què musica, què placeres vemos aqui, pues la Madre, y amigos del Desposado comen dolores, y beben lagrimas, y los Angeles de la paz lloraban amargamente? No hay cosa mas lexos de desposorio, que todo lo que aqui parece. Mas no es de maravillar tanta novedad, pues el Desposado, y el modo de desposar todo es nuevo. Christo es hombre nuevo,

por-

porque es sin pecado, y porque es Dios, y Hombre, y desposate con nosotros, feos, pobres, y llenos de males, no para dexarnos en ellos, mas para matar nuestros males, y darnos sus bienes; por lo qual convenia, segun la ordenanza Divina, que pagasse el por nosotros, tomando nuestro lugar, y semejanza para que, con aquella semejanza de deudor, sin serlo, y con aquel duro caltigo, sin haver hecho por que, quitasse nuestra fealdad, y nos diese su hermosura, y riquezas; y porque ningun desposado puede hacer à su esposa de mala, buena, ni de infernal, celestial, ni de fea en el anima, hermosa, por esso buscan los hombres las esposas que sean buenas, hermosas, y ricas, y van el dia del desposorio ataviados à gozar de los bienes que ellas tienen, y que ellos no les dieron; mas nuestro nuevo Espolo ninguna anima halla hermosa, ni buena, si el no la hace. Y lo que nosotros le podemos dar, (que es nuestra dote) es la deuda que debemos de nuestros pecados: y porque el quiso abaxarse à nosotros, tal le paramos, quales nosotros estabamos: y tal nos parò, qual el es, porque destruyendo con nuestra semejanza nuestro hombre viejo, nos puso su imagen de hombre nuevo, y celestial, y esto obrò el con aquestos atavios, que parecen fealdad, y flaqueza, y son altissima honra, y grandeza, pues pudieron des-

ha-

hacer nuestros muy antiguos, y endurecidos pecados, y traernos à gracia, y amistad del Señor, que es lo mas alto que se puede ganar. Este es el espejo en que os haveis de mirar, y muchas veces al dia, para hermosear lo que vieredes feo en vuestra anima: y esta es la señal puesta en alto, para que de qualquier vivora que seais mordida mireis aqui, y recibais la salud en sus llagas: y en qualquier bien que os viniere mireis aqui, y os sea conservado, dando gracias à este Señor, por cuyos trabajos nos vienen todos los bienes.

CAPITULO LXX.

*QUE ES MUY IMPORTANT E EL
exercicio de la Oracion, y de los grandes
provechos que de ella se
facan.*

Pues que ya haveis oido que la luz que vuestros ojos han de mirar, es Dios Humanado, y Crucificado, resta deciros, que modo tendreis para le mirar, pues que esto ha de ser con exercicio de devotas consideraciones, y habla interior, que en la Oracion hay. Mas primero que os di-

ga-

gamos el modo que habeis de tener en la Oracion, conviene deciros quan provechoso exercicio sea, especialmente para vos, que haviendo renunciado al mundo os habeis toda ofrecido al Señor, con el qual os conviene tener muy estrecha, y familiar comunicacion, si quereis gozar de los dulces frutos de vuestro religioso estado. Y por Oracion entendemos aqui una secreta, è interior habla con que el anima se comunica con Dios, aora sea pensado, aora pidiendo, aora haciendo gracias, aora contemplando, y generalmente por todo aquello que en aquella secreta habla se passa con Dios: porque aunque cada cosa de estas tenga su particular razon, no es mi intento tratar aqui sino de este general que he dicho, de como es cosa muy importante que el anima tenga con su Dios esta particular habla, y comunicacion. Patà prueba de lo qual, si ciegos no estoviesen los hombres, bastaba decirles, que daba Dios licencia para que todos los que quitiesen pudiesen entrar à hablarle una vez en el mes, ò en la semana, y que les darìa audiencia de muy buena gana, y remediarìa sus males, y harìa mercedes, y harìa entre el, y ellos, conversacion amigables de Padre con hijos: y si diese esta licencia para que le pudiesen hablar cada dia, y si la diese para que muchas veces al dia: y si tambien para que toda la

noche, y el dia, ò todo lo que de este tiempo pudiesen, y quitiesen estar en conversacion del Señor, èl lo harìa por bueno: quièn seria el hombre, si piedra no fuesse, que no agradeciesse tan larga, y provechosa licencia, y no procurasse de usar de ella todo el tiempo que le fuesse posible, como de cosa muy conveniente para ganar honra por estar hablando con su Señor, y deleyte, por gozar de su conversacion, y provecho, porque nunca irian de su presencia vacios? Pues por que no se estimarà en mucho lo que el Altissimo ofrece, pues se estimaria si lo ofreciesse un Rey temporal, que en comparacion del Altissimo, y de lo que de su conversacion se puede facer, el Rey es gusano, y lo que puede dar uno, y todos, es un poco de polvo? *Por que no se huelgan los hombres de estar con Dios, (1) pues los deleytes de el, son estar con los hijos de los hombres?* No tiene su conversacion amargura, sino alegria, y gozo, ni su condicion tiene escasez para negar lo que le piden: y Padre nuestro es, con el qual nos haviamos de holgar, conversando, aunque ningun provecho otro de ello viniera: y si juntais con esto, que no solo nos dà licencia para que hablemos con el, mas que nos ruega, aconseja, y alguna

Tom. III.

Ccc

vez

(1) Prov. 8,

41-42 (1)

vez manda, vereis quanta es su bondad, y gana de que conversemos con él, y quanta nuestra malicia de no querer ir rogados, y pagados à lo que debiamos ir rogando, y ofreciendo por ello qualquier cosa que nos fuese pedida: y en esto vereis quan poco sentimiento tienen los hombres de las necesidades espirituales, que son las verdaderas; pues quien verdaderamente las siente, verdaderamente ora, y con mucha instancia pide remedio. Un refran dice: *Sino sabes orar, entra en la mar, porque los muchos peligros en que se ven los que navegan, les hace clamar à nuestro Señor: Y no sé por qué no exercitamos todos este oficio, y con diligencia, pues aora andemos por tierra, aora por mar, andamos en peligros de muerte, ò del anima, si caemos en pecado mortal, ò de cuerpo, y anima, sino nos levantamos por la penitencia de aquel en que hemos caído: Y si los cuidados perecederos, y el polvo que en los ojos traemos, nos diessen lugar de cuidar, y mirar las necesidades de nuestro corazon, cierto andariamos dando clamores à Dios, diciendo con todas entrañas: (1) *No nos dexeis caer en tentacion*: Señor, no te apartes de mí, y otras semejantes palabras, conformes al sentimiento de la necesidad. Todo*

nuef-

(1) *Psalm. 34.*

nuestro orar se ha pasado à lo que se ha pasado nuestro sentido, que es el bien, ò mal temporal: y aun esto no lo hacemos luego, sino quando los otros medios, y arrimos nos han faltado, como gente que su postrera confianza tiene puesta en nuestro Señor; y su primera, y mayor en sí mismo, ò en otros, de lo qual fuele el Señor enojarse mucho, y decir: (1) *Donde están tus dioses, en los quales tenias confianza: Librete tus aliados, à los quales se los llevará el viento, y el soplo. Mirad que yo solo soy, y no hay otro fuera de mí: yo mataré, y haré vivir; heriré, y sanaré, y no hay quien se pueda librar*. Mirad, pues, doncella, no os toquen aquellas cosas, mas tened vivo el sentido de vuestra anima, con que gustéis que vuestro verdadero mal es no servir à Dios, y vuestro verdadero bien es servirle; y quando alguna cosa temporal pidieredes, no sea con aquel ahinco, y angustia que del amor demasiado fuele nacer. Y para lo mucho, y para lo poco, vuestra confianza primera sea nuestro Señor: y la postrera, los medios que él os encaminare; y sed muy agradecida à esta merced, de que os dió licencia de hablarle, y conversar con él, y usad de ella para bienes, y males, con mucha frecuencia, y cuidado, pues por medio de esta habla,

Ccc 2

Y

(1) *Dem. 32.*

y conversacion con el Altisimo han sido enriquecidos los siervos de Dios, y remediados en sus pobrezas, porque entendieron que los peligros que Dios les dexò fue à intento, que apretados con ellos recurriesen à èl, y los bienes que les vienen son para ir à èl, dandole gracias. (1) De los Gabaonitas leemos, que estando en mucho peligro, por estàr cercados de sus enemigos, embiaron un mensajero à Josuè, à cuya amistad se havian ofrecido, y por la qual estaban en aquel peligro, y hallaron favor, y remedio por lo pedir: y aunque aquellos cinco Reyes, que la Escritura hace mencion, (2) fueron vencidos en el Valle Sylvestre, y sus Ciudades robadas: mas porque un mozo que de la guerra escopò fue à dâr nueva de este desvarato al Patriarca Abraham, alcanzaron remedio los Reyes, y sus cinco Ciudades, por mano de Abraham, que los socorriò. De manera, que se alcanza por un solo mensajero que vâ à pedir favor à quien lo quiere, y puede dâr, mas que por la muchedumbre de combatientes, que en la guerra, ò Ciudad haya: *Y cierto es assi*, que quien embiare à Dios mensajero de humilde, y fiel Oracion, aunque estè cercado, y destrozado, y metido en el vientre de la vallenga, (3) sentirà presente al Señor,

(1) Josuè 10. (2) Genes. 14. (3) Psalm. 144.

ñor, que està cerca à todos aquellos que le llaman en verdad. Y si no saben lo que han de hacer, con la Oracion hallan lumbrè, porque con esta confianza dixo el Rey Josaphad: (1) *Quando no sabemos lo que hemos de hacer, este remedio tenemos, que es alzar los ojos à ti*; y Santiago dice: (2) *Que quien huviere menester sabiduria, la pida à Dios*; y por este medio eran Moysès, y Aaron enseñados de Dios, cerca de lo que debian hacer con el Pueblo, porque como los que rigen à otros han menester lumbrè doblada, y tenerla muy à la mano, y à todo tiempo, assi han menester Oracion doblada, y estàr tan diestros en ella, que sin dificultad la exerciten, para que conozcan la voluntad del Señor, de lo que deben hacer en particular, y para que alcancen fuerza para cumplirla: y este conocimiento que allí se alcanza, excede al que alcanzamos por nuestras razones, y conjeturas, como de quien vâ à cosa cierta, ò quien vâ (como dice) à tienta paredes: y los propositos buenos, y fuerza, que allí se cobran, suelen ser sin comparacion mas vivos, y salir mas verdaderos, que los que fuera de la Oracion se alcanzan. San Agustín dixo, como quien lo havia probado: (3) *Mejor se sueltan las dudas con la Oracion, que con qual-
quiera*

(1) Paral. 20. (2) Jacob. 1. (3) August.

quiera otro estudio. Y por no cansar, y porque no sería posible deciros particularmente los frutos de la Oracion, no os digo más, sino que la suma verdad dixo: (1) *Que el Padre Celestial dará espíritu bueno à los que se lo piden, con el qual bien vienen todos los bienes.* Y debeos baltar, que usaron este exercicio todos los Santos. Porque (como San Chrysolomo dice) (2) *quién de los Santos no venció orando?* Y él mismo dice: *No hay cosa más poderosa, que el hombre que ora: y baltarnos debe, y sobrar, que Jesu-Christo, Señor de todos, oró en la noche de su tribulacion, aun hasta derramar gotas de sangre: Y oró en el Monte Tabór, para alcanzar el resplandor de su cuerpo.* (3) *Oró primero que resucitasse à San Lizaro:* (4) y veces oraba tan largo, que se le passaba toda la noche en Oracion. Y despues de una tan larga Oracion como esta, dice San Lucas, (5) que eligió entre sus Discipulos *numero de doce Apostoles;* en lo qual dice San Ambrosio, (6) nos dió à entender lo que debemos hacer quando quisiéremos comenzar algun negocio, pues que en aquel suyo primero oró, y tan largo. Y por esto debiera decir San Dionysio, que en principio de toda obra hemos de comenzar por la Oracion. San Pablo amonesta, que en-

(1) Luc. 11. (2) Chrysol. (3) Luc. 22. (4) Joann. 11.
 (5) Luc. 16. (6) Ambros.

tendamos con instancia en la Oracion: y el Señor dice, (1) que conviene siempre orar, y no afloxar, que quiere decir, *que se haga esta obra con frecuencia, diligencia, y cuidado:* porque los que quieren valerse con tener cuidado de sí en hacer obras agradables à Dios, y no curan de tener Oracion, con sola una mano nadan, con sola una mano pelean, y con solo un pie nadan, porque el Señor, dos nos enseñó ser necessarias, quando dixo: (2) *Velad, y orad, porque no entreis en tentacion.* Y lo mismo avisó quando dixo: (3) *Velad,* pues, en todo tiempo orando, que seais hallados dignos de escapar de todas estas cosas, que han de venir, y estar delante el Hijo de la Virgen: *Y entrambas cosas junta San Pablo,* (4) quando arma al Cavallero Christiano en la guerra espiritual que tiene contra el demonio: porque así como un hombre, por buenos manjares que coma, sino tiene reposo de sueño, tendrá flaqueza, y aun corre el riesgo de perder el juicio, así acaccerà bien à quien obra, y no ora, porque aquello es la oracion para el anima, que el sueño al cuerpo: no hay hacienda, por gruesa que sea, que no se acabe, si gastan, y no ganan, ni buenas obras que duren sin Oracion, porque en ella se alcanza lum-

bre,

(1) Luc. 18. (2) Matt. 26. (3) Luc. 21. (4) Ephes. 6.

bre, y espíritu con que se recobra lo que con las ocupaciones, aunque buenas, se disminuye de fervor de la caridad, è interior devocion. Y quan necessario sea el orar, parece muy claro en la infancia, y ayunos con que el Profeta Samuel oraba al Señor, (1) *que librasse su Pueblo de la cautividad de Babilonia*, aunque eran cumplidos los setenta años que el Señor havia puesto por termino para los librar. Y si en lo que Dios ha prometido de hacer, ò dâr, aun es menester que se le pida con Oracion ahincada, quanto mas será menester en lo que no tenemos promessa fuya en particular? San Pablo pide à los Romanos, (2) *que rueguen à Dios por él*, para que quitados los impedimentos pueda ir à los visitar; sobre lo qual dice Origenes, (3) aunque havia dicho el Apostol un poco antes: *Sè, que yendo vosotros será mi ida en la abundancia de la bendiccion de Christo*; mas con todo esto sabia, que la Oracion es necesaria, aun para las cosas que él manifestamente conocia que havian de acaecer: y sino huviera Oracion, sin duda no se cumpliera lo que havia profetizado. No os parece que tuvo razon quien dixo, (4) que era la Oracion medio para alcanzar lo que Dios Omnipotente ordenò ante los siglos de donar en

(1) 1. Reg. 2. (2) Ephes. 4. (3) Origenes. (4) Gregor.

tiempo? *Iten*, que así como el arar, y sembrar es medio para coger trigo, así la Oracion para alcanzar frutos espirituales, por lo qual no nos debemos maravillar, si tan pocos cogemos, pues que tan poca Oracion sembramos. Cosa cierta es, que de la conversacion de un bueno se sigue amarle, y concebir deseos de la virtud: y si con Dios conversásemos, con mucha mas razon podríamos esperar de su conversacion estos, y otros provechos à semejanza de Moyses, que de la tal conversacion salió lleno de resplandor; y no por otra causa estamos tan faltos de misericordia para con los proximos, sino porque nos falta esta conversacion con nuestro Señor: porque el hombre que estuvo de noche postrado delante de Dios, pidiéndole perdon, y misericordia para sus pecados, y necesidades; claro està, que si de dia encuentra con otro que le pida lo que él pidió à Dios, que conocerà las palabras, y se acordarà de con quanto trabajo él las dixo à nuestro Señor, y con quanto deseo de ser oido, y harà con su proximo lo que queria que Dios hiciese con él. Y por decir en una palabra lo que en esto sienta, os traygo à la memoria lo que dixo David: (1) *Bendito sea el Señor, que no quitò de mí mi Oracion, y su*

Tom. III.

Ddd

mi-

(1) Psalm. 65.

misericordia; sobre lo qual dice San Agustín: (1) Seguro puedes estar, que si Dios no quita de ti la Oracion, no te quitara su misericordia. Y acordaos, que el Señor dixo: (2) *Que el Celestial Padre darà espíritu bueno à los que se lo piden*, y con este espíritu cumplimos la Ley de Dios, como dice San Pablo: de manera, que nos està cercana la misericordia de Dios, y cumplimos su Ley por medio de la Oracion. Mirad vos que tal està un hombre à quien le faltaren estas dos cosas, por faltarle la Oracion. Y quieroos avisar del yerro de algunos que piensan, que porque dixo San Pablo: (3) *Quiero que los varones oren en todo lugar, no es menester orar de espacio, ni en particular, si no que basta mezclar la Oracion entre las otras obras que hace.* Bueno es orar en todo lugar, mas no nos hemos de contentar con aquello, si hemos de imitar à Jesu-Christo nuestro Señor, y à lo que sus Santos han dicho, y hecho en el negocio de la Oracion. Y aun tened por cierto, que ninguno fabrà provechosamente orar en todo lugar, si no quien primero huviere aprendido este oficio, en lugar particular, y gattando en el espacio de tiempo.

**

CA-

(1) *August.* (2) *Luc. 11.* (3) *Rom. 3.*

CAPITULO LXXI.

QUE LA PENITENCIA DE LOS PECADOS

es el primer passo para nos llegar à Dios, teniendo de ellos verdadera dolor, y haciendo de ellos verdadera confesion, y satisfaccion.

EL primer passo que el anima ha de dár allegandose à Dios ha de ser la penitencia de sus pecados: Y para que esta fuesse bien hecha aprovecha mucho desocuparse de todos negocios, y de toda conversacion, y entender con cuidado en traer à la memoria los pecados de toda su vida, sirviendose para ello de algun confesionario: y despues de los haver bien gemido, confessarlos con Medico espiritual, que le pueda, y sepa dár remedio competente à su enfermedad, y le ponga su conciencia tan llana, como si aquel dia huviesse el hombre de morir, y ser presentado en el juicio de Dios. Y en este negocio puede gastar un mes, ù dos, deshaciendo con amargos gemidos lo que pecò con malos placeres: y para esto se puede servir de leer algun buen libro, que à esto

le ayude, y de lo que antes diximos, de pensar en su muerte, y en el juicio de Dios, y decender vivo con el pensamiento à aquel pozo hondo del fuego eternal, porque no decienda despues de muerto à probar la eterna miseria que alli hay. Servirleha tambien para esto, mirando una imagen del Crucifixo, ò acordandose de el, pensar como el fue causa por sus pecados, que el Señor padeciese tales tormentos. Y mirele bien de pies à cabeza, ponderando por si cada tormento, y llorando en cada pecado, pues las penas del Señor corresponden à nuestras culpas, padeciendo el deshonras en pago de nuestra sobervia, azotes, y dolores en pago de nuestros placeres, y asi en lo demàs. Y piense si un hijo viesse azotar à su padre, ò atormentarle muy recio, por una cosa que nunca el padre la hizo, sino el tal hijo. Y si oyese la voz delregonero, quien tal hace, que tal pague: este tal hijo grave compasion tendria de su padre, y gran dolor, por haver hecho cosa que tan cara le costasse à su padre: Y si verdadero hijo fuesse, mas le doleria ver castigado à su padre, que si le castigaran à el. Y gran maravilla seria, sino diese voces con el gran dolor, confessando, que el culpado es el, que lo castiguen à el, y no à su padre, que nada debia. Tomemos exemplo de aqui de dolernos mas de haver pecado, porque fue

fue Dios el ofendido, y fue Dios el castigado, que por qualquier mal, que por haver pecado nos pudiesse venir. Yo, Señor, pequé, y pagaislo vos. Mis travessuras, Señor, os pusieron en la carcel, y os hicieron pregonar por las calles, y os pusieron en Cruz. Este sea su gemido, con deseo de padecer por Dios todo lo que el fuere servido embiarle. Y despues de haver hecho este examen de su conciencia, con dolor, y satisfaccion, segun el parecer de su Confessor, recibida la absolucion Sacramental, podrá tener confianza del perdon, y consolacion de su anima.



IN-